

Cahiers Caribéens d'Égyptologie

N° 16

2012



Les  *Ankhou*

Cahiers Caribéens d'Égyptologie n°16 2012

Editorial	...5
Heba-Tallah A. A. Ibrahim <i>Megalithic Architecture and the Nubian Desert.</i>	...7
Alain Anselin <i>Le  htm.w et la   htm.t. Pouvoir, statut et genre au prédynastique.</i>	...23
Nagwa Arafa <i>La stèle de Roudj au Musée égyptien du Caire.</i>	...51
Adel Zine Al-Abedine <i>Une statue d'une personne portant un Naos à Tell el-Faraîn (Buto).</i>	...69
Faten Hamdi El-Elimi <i>Le personnel administratif du temple d'Amon-Rê à Karnak durant la XX^{ème} dynastie.</i>	...75
Maria Belen Castro <i>¿Es posible hablar de un "campo literario" en el Egipto antiguo?</i>	...91
Mouhamadou Nissire Sarr <i>Frontières et Conflits en Egypte pharaonique.</i>	...107
Alessandro Suzzi Valli <i>Four egyptian names of body-parts.</i>	...121
Compte-rendu de l' Old Kingdom Pottery Workshop 2 , Institut d'Archéologie, Université de Varsovie, 4-6 juillet 2011	...131
Per Storemyr <i>with the aid of Adel Kelany and Dirk Huyge</i> <i>Emergency in Wadi Abu Subeira : Palaeolithic rock art on the verge of destruction.</i>	...139



¿Es posible hablar de un “campo literario” en el Egipto antiguo?

Reflexiones en torno a las perspectivas de Pierre Bourdieu y la literatura egipcia ¹

Maria Belén Castro

Consideraciones iniciales

En los últimos años, las investigaciones sobre la literatura antigua egipcia han introducido enfoques que indagan en los problemas de definición de lo literario y en los contextos de producción/recepción de los textos. Ello ha constituido una novedad en tanto hasta los años '70 las expresiones literarias egipcias eran presentadas en forma de antologías que compilaban los diversos relatos introducidos por un breve comentario contextualizador ².

De alguna manera, una dificultad para reflexionar sobre lo literario ha sido la inexistencia de una palabra egipcia para designar “literatura” (Parkinson 1998:2) : la palabra *sšw* traducida como “escritos” refiere más bien a la materialidad de los textos (Parkinson 2002:29). Las evidencias, entonces, para hablar de literatura son de carácter indirecto y se hallan implícitas en el contexto arqueológico de los manuscritos, en el contexto cultural, y en los textos mismos y sus intertextos (Parkinson 1998:2-3; 2002:29). A instancias de ello, las investigaciones más recientes recuperan la necesidad de debatir sobre lo literario en el Egipto antiguo ³. En este marco proponemos reflexionar sobre la pertinencia del concepto de “campo literario” propuesto por el sociólogo francés Pierre Bourdieu en los análisis sobre las expresiones literarias antiguo egipcias.

La perspectiva de Bourdieu –que él mismo definiría como “*constructivist structuralism*” o “*structuralist constructivism*” (Bourdieu 1996a [1987]:127)- busca superar la dicotomía presente en las ciencias sociales entre objetivismo y subjetivismo. Contrario a ello, propone un modo de pensar relacional que identifica a lo real ya no con sustancias sino con relaciones (Bourdieu 1996a [1987]:129). Estas relaciones objetivas constituyentes de la realidad social pueden pensarse en términos de campos (Bourdieu 1995 [1992]:64), que se presentan como espacios estructurados de posiciones en los que se ponen en juego intereses específicos y un *habitus* determinado (Bourdieu 1990:135-136).

Aplicado a los estudios literarios - que encuentra en *Les règles de l'art. Genèse et structure du champ littéraire* (2002: [1992]) su elaboración fundamental -, el concepto de campo de Bourdieu rescata una dimensión sistémica a la vez que histórica y considera, por otro lado, las relaciones e interacciones entre los actores literarios como un fenómeno social (Jurt 2007 [2005]:191).

Nuestra apuesta en este trabajo consiste en repensar este concepto en función de establecer una posible relación con las especificidades de la literatura egipcia, con el objetivo general de enriquecer de esta manera el arco de herramientas conceptuales y metodológicas para la comprensión de la sociedad antigua egipcia.

El surgimiento de un campo literario en el Egipto antiguo durante el Imperio Medio (ca. 1980-1630 a. C.)⁴

La opción de presentar un recorrido diacrónico respecto de la conceptualización de un campo literario en el Egipto antiguo responde al entendimiento de que una perspectiva historizante permite desnaturalizar supuestos y conseguir una comprensión más aguda de los procesos. Asimismo, es una estrategia decisiva para no caer en sustancialismos (Jurt 2007 [2005]:192). En este sentido, debemos localizar el punto de partida de lo que llamamos literatura egipcia hacia comienzos del Imperio Medio, cuando aparecen en Egipto ciertas expresiones

literarias vinculadas a la dinastía reinante y a su legitimación, una vez superados los sucesos acaecidos durante el Primer Período Intermedio (ca. 2130-1980 a. C.) (Assmann 1995:28-42).

La posición del emergente campo literario respecto del campo del poder ⁵ es, de esta manera, muy cercana, tanto en términos de espacio y agentes de producción, como de temáticas presentes en los textos literarios. Efectivamente, las Casas de Vida - *pr ꜥnh* -, ámbito donde se ponían por escrito los relatos, eran instituciones asociadas al palacio real donde se estudiaba y se copiaban rollos de papiro (Kemp 1992 [1989]:364; Roccati 1991:96). No se trata en realidad de una institución de carácter educativo en nuestro sentido moderno, asociada a lo escolar o universitario, sino que su propósito se relacionaba con lo productivo, ya que se componían libros sagrados e inscripciones (Gardiner 1938:159). La formación de los escribas era intensa, y se los preparaba para ocupar los cargos más altos en el gobierno (Roccati 1991: 97-98). El aprendizaje se producía por medio de la memorización de textos que luego eran puestos por escrito. De esta manera, se adquirirían las competencias propias del escriba así como cierto bagaje de conocimiento (Assmann 1995:32). Este conocimiento se refería a aspectos normativos y formativos de la cultura egipcia que tendían a hacer del aprendiz de escriba “*un egipcio instruido, educado y de pensamiento recto*” (Assmann 1995:32). De esta manera, el escriba no es un mero administrador competente, sino además una persona culta y sabia. Pero también es un funcionario del Estado. Así, no podemos hablar en el antiguo Egipto de una suerte de clase intelectual independiente que pueda incluso erigirse como instancia crítica frente al poder político, sino que en realidad “*la elite cultural y la elite política eran una misma cosa*” (Assmann 1995:32).

De este modo, el análisis de la posición del campo literario en relación con el campo del poder en el Imperio Medio nos muestra que no se constituyen como instancias relativamente autónomas. Muy por el contrario, existe la opinión de que el nacimiento de la literatura en Egipto es

parte del proyecto de reorganización del estado egipcio en la dinastía XII que requiere ciertas expresiones que enfaticen la unidad de ese estado y la legitimidad de la dinastía gobernante (Assmann 1995: 28-34). En esta clave Posener (1956) lee la *Profecía de Neferty*⁶, las *Instrucciones del rey Amenemhat*⁷, el *Cuento de Sinuhé*⁸ y las *Instrucciones de la estela de Sehetep-ib-Ra*⁹, textos que interpreta como muestras de luchas políticas en las que el estado se erige como vencedor, de modo que se legitima a sí mismo.

De otro lado, la serie de condicionamientos asociados a un tipo particular de condiciones de existencia genera un *habitus* que se entiende como “*sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones (...)*” (Bourdieu 2007 [1980]:86). El concepto de *habitus* para pensar a los escribas egipcios y los textos literarios ofrece algunas ventajas dignas de mencionar. En primer lugar, reconoce la cualidad histórica del mismo: el *habitus* es producto de la historia y se puede enfrentar a nuevas experiencias, siendo afectado por ellas. En este sentido “*es perdurable más no inmutable*” (Bourdieu 2007 [1980]:88; 1995:92). Si es el campo el que estructura el *habitus* (Bourdieu 1995 [1992]:87), sus relaciones y posiciones objetivas construyen una configuración que genera ciertas disposiciones. Cualquier modificación en el juego de fuerzas de esas relaciones y posiciones tendrá un correlato en esos sistemas de disposiciones, en las estructuras mentales a través de las cuales se aprehende el mundo social (Bourdieu 1996a [1987]:134).

Asimismo, la idea de que ciertas prácticas y representaciones originadas en el campo “*puedan ser objetivamente adaptadas a su meta sin suponer el propósito consciente de ciertos fines ni el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos*” (Bourdieu 2007 [1980]:86), nos permite reflexionar sobre las temáticas presentes en las

creaciones literarias egipcias y los propósitos que éstas pudieron haber perseguido. De alguna manera, la descripción del caos que se presenta en la *Profecía de Neferty*, nos muestra mediante la negatividad una serie de valores despreciados que se contraponen y deben ser contrarrestados con el anhelado orden que sólo puede ser encarnado y garantizado por el faraón. Esto forma parte de la visión del mundo de los escribas y de la clase política. El concepto de “*texto cultural*” propuesto por Assmann adquiere aquí un sentido asociado a los significados presentes en la noción de *habitus*, en tanto aquél se comprende como una concentración de conocimiento tradicional y relevante para una sociedad, que cumple una función de reproducción de identidad cultural, ya que se pretendía su aprendizaje “*de corazón*” –o “*por el corazón*”- y su almacenaje en la memoria (Assmann 1999:7-8)¹⁰.

El concepto de *habitus* nos permite pensar que, como conjunto de disposiciones, conducen “*al agente a hacer lo que debe sin planteárselo explícitamente como una meta, más allá del cálculo e incluso, de la conciencia, más allá del discurso y la representación*” (Bourdieu 1995 [1992]:37-38). Se habilita la intuición sobre el hecho de que, sin ser propiamente racionales, los agentes sociales -en nuestro caso los escribas- sean razonables, habiendo interiorizado las oportunidades objetivas que les son ofrecidas (Bourdieu 1995 [1992]:89-90). El aprender a vivir y el aprendizaje por el corazón que plantea Assmann (1995 [1992]:32-33) se hacen realidad y adquieren entonces eficacia simbólica (Bourdieu 1996a [1987]:140).

Efectivamente, la imagen del faraón y ciertas situaciones asociadas al ámbito de la realeza son temáticas presentes en los textos literarios. Esta circunstancia es explicada en cierta medida en términos equivalentes al *habitus*, ya que se establecen relaciones entre lo producido y sus espacios de producción. Parkinson (1998:14) señala, por ejemplo, que –aún cuando se tiendan a leer en términos de propaganda- estos textos formulan principios básicos de la visión egipcia del mundo, así como

preocupaciones políticas más generales, no necesariamente relacionadas con acontecimientos particulares. Por su parte, Galán (1998:12) reconoce cierto propósito político en los relatos, que se comprende en el marco de que las obras de ficción se elaboraban en un determinado ambiente político y social, y de esta forma, el mensaje -dirigido a personas que vivían la misma realidad social- compartía entonces inquietudes similares.

De esta manera, podríamos pensar que la legitimación del orden social durante el Imperio Medio en los textos literarios no sería simplemente producto “*de una acción deliberadamente orientada de propiedad o de imposición simbólica (sino que) resulta del hecho de que los agentes aplican a las estructuras objetivas del mundo social sus estructuras de percepción y de apreciación que salen de esas estructuras objetivas y tienden por eso mismo a percibir el mundo como evidente*” (Bourdieu 1996a [1987]:138).

En otro plano, el *habitus* como una construcción cognoscitiva que contribuye a construir el campo como mundo signifiante (Bourdieu 1995 [1992]:87-88) nos puede iluminar en la comprensión de ciertas elaboraciones literarias que rescatan el valor positivo del oficio de escriba respecto de otras profesiones. Es el caso, por ejemplo, de la *Sátira de los oficios*¹¹, un texto del Imperio Medio que, a través de los consejos de un padre a su hijo mientras viajan hacia a la Residencia para que éste último reciba educación en la escuela de escribas, reflexiona sobre las ventajas y beneficios de ser escriba, haciendo un ejercicio de comparación con las dificultades experimentadas en otros oficios. Le dice, por ejemplo: “*No hay nada que supere los escritos. Son como un barco sobre el agua. (...) Haré que ames los libros más que a tu madre, y pondré su excelencia delante de ti. De hecho, él (el oficio de escriba) es más grande que cualquier oficio. No hay nada como él en la tierra. (...) El joyero trabaja con todo tipo de piedras duras. Cuando ha completado la incrustación del amuleto de ojos, su fuerza desaparece y está cansado. (...)*

*El barbero afeita hasta el final de la tarde (...) Va por sí mismo de calle a calle para buscar a alguien para afeitar. (...) Verás, no hay oficios libres de supervisores, excepto el de escriba. ¡Él es el supervisor!”*¹².

Mediante estas consideraciones¹³ los egipcios construyen ciertos sentidos vinculados a la profesión de escriba y al campo que ellos conforman, adjudicándole valor y convirtiéndolo en un lugar en el que “*vale la pena desplegar las propias energías*” (Bourdieu 1995 [1992]:88). Asimismo, este *habitus* construido permite la reactivación del sentido objetivado en las instituciones, en la escuela de escribas y en el estado egipcio: con lógica propia, hace hablar a las instituciones y mantenerlas activas (Bourdieu 2007 [1980]:93). Las prácticas generadas por este *habitus* son comprensibles y se ajustan a las estructuras objetivas dotadas de un sentido objetivo. Como consecuencia, se produce cierto “*mundo de sentido común*” (Bourdieu 2007 [1980]:94), expresado tanto en las temáticas generalmente abordadas en los textos literarios como en las percepciones que los escribas construyen sobre sí mismos.

Dinámica del campo: las expresiones literarias durante Imperio Nuevo (ca. 1539-1075 a. C.)

En tanto el campo es una configuración de relaciones objetivas donde se construyen relaciones de fuerza en torno a algo en juego y a intereses específicos (Bourdieu 1990:135-136), y donde esas fuerzas son tanto actuales como potenciales, el campo también es “*campo de luchas, por la conservación o la transformación de la configuración de dichas fuerzas*”. En este sentido, si hay luchas, hay historia (Bourdieu 1995 [1992]:68). La literatura producida durante el Imperio Nuevo experimenta ciertos cambios en los temas expresados y presenta asimismo algunas reflexiones respecto del escriba y sus creaciones. El objetivo de este apartado consiste en reflexionar sobre esos cambios pensando en los conceptos de vanguardia y de autonomía del campo literario que plantea Bourdieu.

La innovación más significativa se materializa en el surgimiento del neoejipcio como forma de lenguaje escrito después del período de Amarna. Esto constituye un hito en cuanto a las posibilidades creativas que habilita, ya que bien temprano en la dinastía XIX se componen los primeros trabajos de literatura imaginativa (Baines 1996:157). De hecho, la aparición de este tipo de literatura, que también se conoce con el nombre de literatura de entretenimiento (Assmann 1999:12-13), es la otra novedad que introduce el Imperio -concretamente el período ramésida-. Los ejemplos más representativos en este conjunto son las canciones de amor, las canciones de arpistas, los cuentos mitológicos, las fábulas, las novelas históricas y los *fairy tales*. Durante cerca de dos siglos, se produjeron estas diversas formas literarias que conforman una nueva tradición. Sin embargo, fueron eliminadas más tarde del corpus principal, a la vez que se conoce que los textos clásicos continuaban reproduciéndose, incluso en esa misma lengua clásica. La nueva lengua, en todo caso, funcionaba como medio de creación de expresiones también novedosas. No obstante, estos trabajos no parecen haber gozado del mismo estatus que las obras imaginadas durante el Imperio Medio (Baines 1996:158). Significativa es en este punto la reflexión que algunos egiptólogos recuperan del *Papiro Chester Beatty IV*, en el que se reclama por la presencia de escribas como los del pasado (Baines 1996:158).

De acuerdo con Bourdieu (1995 [1992]:68), el mismo campo es el que subyace y orienta estrategias para que los agentes intenten salvaguardar sus posiciones o mejorarlas. Precisamente de eso se tratan las pequeñas revoluciones que se pueden plantear en el campo literario, en las que aparece una vanguardia que se opone a los consagrados (Bourdieu 1996b [1987]:145-146). En relación a los cambios visualizados en la literatura egipcia del Imperio, no estaríamos en condiciones de afirmar que se trate de revoluciones de estas características. En primer lugar, es complicado pensar en una dinámica interna propia del campo para producir el cambio.

En efecto, la innovación lingüística que implica la aparición y el uso del neoejipcio como lengua de escritura es una novedad impuesta por el episodio de Amarna, en el que el faraón Akhenatón propone una reforma religiosa. Si bien esta matriz no prosperó en el tiempo, sí lo hicieron los cambios lingüísticos asociados. De esta manera, no se trata de una iniciativa al interior del campo de forma autónoma, sino que se enmarca en un proceso general más amplio que de hecho es impulsado por el campo del poder, que intenta influir en otros campos.

Por otro lado podemos detenernos en lo que se expresa en estos nuevos textos del Imperio. La aparición de nuevas temáticas, generalmente vinculadas a lo popular, podría pensarse en términos de nuevos agentes que utilizan “*estrategias de subversión*” (Bourdieu 1990:137), pero no existe evidencia suficiente y concluyente que dé cuenta explícitamente de una lucha por las posiciones en el campo. Podemos entender esta circunstancia, por el contrario, como la continuidad de la inversión en el juego propia del campo y la permanencia de los sentidos del *habitus*. En palabras de Bourdieu, “*si no surgen entre ellos (los jugadores del campo - los escribas egipcios-) antagonismos, es porque otorgan al juego y a las apuestas una creencia (doxa), un reconocimiento que no se pone en tela de juicio*” (Bourdieu 1995 [1992]:65).

A su vez, no es lineal la asociación que podríamos establecer entre los nuevos argumentos y una suerte de nostalgia por los escribas del pasado y sus producciones. De hecho, la copia de textos clásicos no se corresponde con una falta de producción en el presente sino que, como hemos afirmado, coexiste con la invención de nuevos tipos de textos. La herejía entonces, no se plantea como tal, y tampoco existe una suerte de “*ruptura ética*”¹⁴ (Bourdieu 2002 [1992]:98). De este modo, las innovaciones experimentadas en el Imperio no formarían parte de procesos que puedan pensarse en términos de autonomización del campo literario respecto del campo del

poder, sino que las entendemos como la conjugación de nuevas tendencias con la historia previa, condicionadas tanto por desarrollos internos como por complejidades diversas a nivel global.

En este sentido, nos interesa sostener esta posición respecto de algunas interpretaciones que relativizan los vínculos de lo literario con la política, a partir de los nuevos temas que aparecen en los textos. La idea del entretenimiento para Assmann (1999:12-13), por ejemplo, estaría asociada a la expresión egipcia *shmh ib* “hacer olvidar al corazón”, e implica una des-funcionalización de la esfera de lo literario – tanto de su producción como de su recepción-. De nuestro lado, aún reconociendo la entrada de tramas argumentales nuevas, consideramos que las producciones del Imperio mantienen un lazo con el espacio de la realeza en tanto el grupo que imagina estas narraciones sigue siendo el mismo¹⁵, inscripto en unas relaciones de poder aun más complejizadas por la interacción de actores nuevos que compiten por ese poder, preocupados así por seguir transmitiendo ciertas imágenes de su deber ser.

Reflexiones finales. El campo literario y el campo del poder en el Egipto antiguo.

Una de las críticas que enuncia Bourdieu (1996b [1987]:147) respecto de las teorías del arte y la literatura es su ignorancia sobre el hecho de que los campos de producción cultural ocupan una posición dominante en el campo del poder. De allí, el sociólogo enriquece la afirmación distinguiendo sectores dominantes y dominados en el campo del poder, correspondiéndole la posición dominada al campo literario (Bourdieu 1996b [1987]:147; 2007 [1992]:319; 2009 [1999]:32). En función del estudio realizado en *Las reglas del arte*, entendemos que la historia del campo literario tiende en este sentido a su autonomización respecto del campo del poder, mediante la lucha entre el principio de jerarquización heterónomo (asociado a los dominadores en el campo política y económicamente) y el autónomo (en busca del “*arte por el arte*”) (Bourdieu 2007 [1992]:321).

Como hemos intentado mostrar en este trabajo, esa relación de relativa autonomía es difícil de percibir en el antiguo Egipto. Vinculado a esto, consideramos pertinente retomar el análisis de la constitución de diferentes campos simbólicos que Bourdieu (1999 [1987]) presenta en sus *Meditaciones pascalianas*, donde distingue la autonomización de un campo filosófico en la Grecia del siglo V d. C. Ciertamente, es significativo que Bourdieu identifique este proceso allí, ya que es en esta civilización donde se pueden rastrear las primeras expresiones del pensamiento occidental de carácter “*laico*”, “*profano*” o “*lógico*” (Cervelló Autuori 1996:14). Precisamente, uno de sus principios rectores es la clasificación, a partir de la cual podemos distinguir ámbitos, espacios y expresiones, y asignarles categorías específicas. Por esta razón es que podemos pensar en campos políticos, literarios, o religiosos.

Ahora bien, la sociedad antiguo egipcia se opone sustancialmente a este tipo de discurso, y es caracterizada – por el contrario– por una matriz fundamentalmente integradora (Cervelló Autuori 1996:14; 16-18). Es por ello que Frankfort (1998 [1948]:27) cuestionaba el uso del concepto “*institución política*” aplicado a la realeza egipcia, ya que en realidad hubiera sido incomprensible para los mismos egipcios, en tanto esta secularidad era percibida como trivial en contraposición a lo realmente significativo, vinculado a la vida del cosmos.

Debido a esta cualidad estructural del pensamiento y de la sociedad egipcia, el uso del concepto de campo literario en este contexto, debiera ser prudente. Como hemos expresado, algunas consideraciones vinculadas a definiciones y dinámicas de los campos pueden ser puestas en juego en el análisis. A su vez, las nociones asociadas a los sentidos del *habitus* son pertinentes para pensar el mundo del escriba y la naturaleza de sus representaciones.

Es ineludible entonces mantener presentes las especificidades propias de la sociedad egipcia a la hora de pensar con construcciones sociológicas, construidas para el estudio de otro tipo de sociedades, regidas por lógicas diferenciadas. Rescatamos, de todos modos, la validez de las perspectivas de Bourdieu como herramientas analíticas y de interpretación, especialmente sus evaluaciones sobre lo literario y lo intelectual vinculado a lo político.

Notas

¹ Las principales conclusiones de este trabajo fueron presentadas en forma de ponencia en las *I Jornadas Interdisciplinarias de Jóvenes Investigadores del Cercano Oriente Antiguo* realizadas en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, del 1 al 3 de noviembre de 2011.

² Caben destacar la edición de Maspero (2002 [1882]), la de Erman (1927), y la de Lefebvre (1948), traducida al español en 2003 por Serrano Delgado. También resultan fundamentales la publicación de Simpson (2003 [1972]) y los volúmenes editados por Lichtheim (1973-1976). Asimismo son destacables la edición alemana de Brunner-Traut (2000 [1965]), y la italiana de Bresciani (1969). Más reciente, y en español, es la compilación de López (2005 –editada tras su muerte por Cervelló Autuori y Rull Ribó–).

³ Las ediciones de Loprieno (1996a), Moers (1999) e incluso las discusiones desarrolladas durante el 8° Congreso Internacional de Egiptólogos (2003), dan cuenta de una ampliación fundamental en las perspectivas de análisis.

⁴ Haremos uso de aquí en adelante de la cronología propuesta por Murnane (1995: 712-714)

⁵ Como requisito ineludible para emprender un análisis en términos de campo (Bourdieu 1995 [1992]:69-70).

⁶ La *Profecía de Neferty* es un relato del Reino Medio que sitúa la acción narrativa en la cuarta dinastía, profetizando un mundo en caos, así como la posterior llegada de un rey salvador que logrará revertir esta situación. El texto está escrito en el *Papiro Leningrado 1116B*. También se conserva en algunas tablillas de la dinastía XVIII y numerosas ostraca de época ramésida.

⁷ Las *Instrucciones de Amenemhat* es una composición del Reino Medio en la que el rey Amenemhat aconseja a su hijo acerca de cómo gobernar y en quiénes no debería confiar. El texto estaba preservado en el *Papiro Millingen* de la dinastía XVIII, hoy extraviado. Existen partes del texto en tablillas de madera, fragmentos de papiro y numerosas ostraca del Imperio Nuevo.

⁸ El *Cuento de Sinuhe* es un texto literario del Imperio Medio que narra el exilio de Sinuhe luego de la muerte del rey Amenemhat, y cómo se produce su retorno a tierra egipcia. Fue uno de los textos más populares entre los egipcios, lo que se deduce a partir de las numerosas copias halladas. Los dos manuscritos principales son el *Papiro Berlín 3022* y el *Papiro Berlín 10499*, el primero de la dinastía XII y el segundo de la dinastía XIII.

⁹ Las *Instrucciones de Sehetep-ib-Ra* se encuentran en una estela que perteneció a su complejo funerario. En esta inscripción se presentan fórmulas autobiográficas y expresiones que versan sobre la lealtad al rey.

¹⁰ Se excluye de esta definición a las expresiones monumentales, documentales, enciclopédicas o recitativas, que no serían aprendidas de corazón, sino consultadas o utilizadas ritualmente (Assmann 1999:12).

¹¹ Preservada por completo en el *Papiro Sallier II* y parcialmente en el *Papiro Anastasi VII*, ambos escritos por el mismo escriba de la dinastía XIX.

¹² Traducción propia del inglés de la edición de Simpson (2003 [1973]:31-437).

¹³ A las que se pueden sumar ponderaciones similares en el *Papiro Sallier* 1,6-1,9 o en el *Papiro Anastasi V* 8,1-9,1.

¹⁴ La ruptura ética es considerada fundamental en una fase más bien heroica en la conquista de la autonomía del campo del poder, y refiere a indignaciones morales contra la sumisión a los poderes o al mercado (Bourdieu 2002 [1992]:98).

¹⁵ De hecho, la mayor proporción de evidencias sobre la existencia de las Casas de Vida proviene del Imperio, y en él, de la dinastía XIX (Gardiner 1938).

Bibliografía

- Assmann, J. (1995) *Egipto a la luz de una teoría pluralista de la cultura*. Akal: Madrid.
- Assmann, J. (1999) "Cultural and Literary Texts". En G. Moers (ed.). *Definitely: Egyptian literature. Proceedings of the symposium "Ancient Egyptian literature: history and forms"*. Los Ángeles, Marzo 24-26, 1995. *Lingua Aegyptia Studia Monographica 2*. Seminar für Ägyptologie und Koptologie: Gotinga, 1-15.
- Assmann, J. (1999) "Cultural and Literary Texts". En G. Moers (ed.). *Definitely: Egyptian literature. Proceedings of the symposium "Ancient Egyptian literature: history and forms"*. Los Ángeles, Marzo 24-26, 1995. *Lingua Aegyptia Studia Monographica 2*. Seminar für Ägyptologie und Koptologie: Gotinga, 1-15.
- Baines, J. (1996) "Classicism and modernism in the literature of the New Kingdom". En A. Loprieno (ed.). *Ancient Egyptian Literature. History and Forms*. E. J. Brill: Leiden, 157-174.
- Bourdieu, P. (1990) "Algunas propiedades de los campos". En *Sociología y cultura*. Grijalbo: México, 135-141.
- Bourdieu, P. (1996a [1987]) "Espacio social y poder simbólico". En *Cosas dichas*. Gedisa: Buenos Aires, 127-142.
- Bourdieu, P. (1996b [1987]) "El campo intelectual: un mundo aparte". En *Cosas dichas*. Gedisa: Barcelona, 143-151.
- Bourdieu, P. (1999 [1997]) *Meditaciones pascalianas*. Anagrama: Barcelona.
- Bourdieu, P. (2002 [1992]) *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. Anagrama: Barcelona.
- Bourdieu, P. (2009 [1999]) *Intelectuales, política y poder*. Eudeba: Buenos Aires.
- Bourdieu, P. y Wacquant, L. (1995 [1992]) *Respuestas. Por una antropología reflexiva*. Grijalbo: México.
- Bresciani, E. (1969) *Letteratura e poesia dell'antico Egitto*. G. Einaudi: Turín.
- Brunner-Traut, E. (2000 [1965]) *Cuentos del Antiguo Egipto*. Edaf: Madrid.
- Cervelló Autuori, J. (1996) *Egipto y África. Origen de la civilización y la monarquía faraónica en su contexto africano*. Editorial AUSA: Barcelona.

- Erman, A. (1927) *The literature of the Ancient Egyptians* (traducción de A. M. Blackman). Methuen and Co.: Londres.
- Frankfort, Henri (1998 [1948]) *Reyes y Dioses. Estudio de la religión del Oriente Próximo en la antigüedad en tanto que integración de la sociedad y la naturaleza*. Alianza: Madrid.
- Galán, J. M. (1998) *Cuatro Viajes en la Literatura del Antiguo Egipto*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas: Madrid.
- Gardiner, A. (1938) "The House of Life". *The Journal of Egyptian Archaeology*, Vol. 24, N° 2, 157-179.
- Hawass, Z. y Brock, L. P. (eds.) (2003) *Egyptology at the Dawn of the Twenty-First Century. Proceedings of the Eight International Congress of Egyptologists*. Vol. 3. The American University in Cairo Press: El Cairo.
- Jurt, J. (2007 [2005]) "El aporte de la teoría del campo a los estudios literarios". En P. Champagne; L. Pinto y G. Sapiro (dir.). *Pierre Bourdieu, sociólogo*. Nueva Visión: Buenos Aires, 182-198.
- Kemp, B. (1992 [1989]) *El Antiguo Egipto. Anatomía de una civilización*. Crítica: Barcelona.
- Lefebvre, G. (2003 [1948]) *Mitos y cuentos egipcios de la época faraónica* (traducción del francés de José Miguel Serrano Delgado). Akal: Madrid.
- Lichtheim, M. (1973) *Ancient Egyptian Literature. A Book of Readings. Volume I: The Old and Middle Kingdoms*. University of California Press: California.
- Lichtheim, M. (1976) *Ancient Egyptian Literature. A Book of Readings. Volume II: The New Kingdom*. University of California Press: California.
- López, Jesús (2005) *Cuentos y fábulas del Antiguo Egipto*. Editorial Trotta: Barcelona.
- Loprieno, A. (ed.) (1996a) *Ancient Egyptian Literature. History and Forms*. E. J. Brill: Leiden.
- Maspero, G. (2003 [1882]) *Popular Stories of Ancient Egypt*. Oxford University Press: Nueva York.
- Moers, G. (ed.) (1999) *Definitely: Egyptian literature. Proceedings of the symposium "Ancient Egyptian literature: history and forms"*. Los Ángeles, Marzo 24-26, 1995. *Lingua Aegyptia Studia monographica 2*. Seminar für Ägyptologie und Koptologie: Gotinga.

- Parkinson, R. (1998) *The Tale of Sinuhe and Other Ancient Egyptian Poems, 1940-1640 BC*. Oxford University Press: Oxford.
- Parkinson, R. (2002) *Poetry and culture in Middle Kingdom Egypt: a dark side to perfection*. Continuum: Londres.
- Posener, G. (1956) *Littérature et politique dans l'Égypte de la XIIe Dynastie*. Honoré Champion: Paris.
- Roccati, A. (1991) "El escriba". En S. Donadoni. *El hombre egipcio*. Alianza: Madrid, 83-106.
- Simpson, W. K. (2003 [1973]) *The literature of Ancient Egypt: an Anthology of Stories, Instructions and Poetry*. Yale University Press: New Heaven.

Heba-Tallah A.A. Ibrahim

Megalithic Architecture and the Nubian Desert

Alain Anselin

*Le **h**tm.w et la **h**tm.t. Pouvoir, statut et genre au Prédynastique*

Nagwa Arafa

La stèle de Roudj au Musée égyptien du Caire

Adel Zine Al-Abedine

Une statue d'une personne portant un Naos à Tell el-Faraïn (Buto)

Faten Hamdi El-Elimi

Le personnel administratif du temple d'Amon-Rê à Karnak durant la XX^e dynastie

Maria Belen Castro

Es posible hablar de un « campo literario » en el Egipto antiguo ?

Mouhamadou Nissire Sarr

Frontières et Conflits en Égypte pharaonique

Alessandro Suzzi Valli

Four egyptian names of body-parts

Compte-rendu de l'*Old Kingdom Pottery Workshop 2*,

Institut d'Archéologie, Université de Varsovie, 4-6 juillet 2011

Per Storemyr

with the aid of Adel Kelany and Dirk Huyge

Emergency in Wadi Abu Subeira :

Palaeolithic rock art on the verge of destruction



www.culturediff.org